

## El Dr. Ramón Ulldemolins y Lana

**E**L día 26 de Diciembre de 1921 falleció en esta ciudad el Catedrático Dr. D. Ramón Ulldemolins y Lana, causando su muerte dolorosa impresión.

Ulldemolins era un sabio modesto y afable que, por azares del destino, no llegó a ocupar una posición más brillante y elevada.

Muy joven, niño todavía, vino a Mahón para desempeñar una Cátedra de Matemáticas de este Instituto. Aquí cambió el rumbo de su vida, él, que pensaba hacer oposiciones a una Cátedra de Universidad, desistió de sus proyectos al conocer a la que más tarde había de ser su esposa.

Había nacido Ulldemolins en la ciudad de Castellón el día 25 de Noviembre de 1889; contaba pues, al morir treinta y dos años.

En la Universidad de Madrid licencióse en 1910 en la Facultad de Ciencias, sección de Exactas, cursando al año siguiente el doctorado, para cuya investidura presentó como tesis un *Estudio geométrico de la polodia y la herpolodia* que fué calificado de Sobresaliente.

Al mismo tiempo hacía oposiciones a las Cátedras de Matemáticas de los Institutos de Mahón, Huelva y Palencia, oposiciones en las que obtuvo el número uno. Y Ulldemolins que siempre había sentido afición al mar eligió, según nos decía, la plaza de Mahón para así tener ocasión de embarcarse todos los años cuando, en vacaciones, fuese a ver a su familia.

En Octubre de 1912 fué nombrado Secretario del Instituto, cuyo cargo desempeñó hasta Abril de 1919, en que se le confió la dirección del expresado Establecimiento.

Para Ulldemolins, hombre de vida retirada y quieta,

agobiado además por el exceso de trabajo que la acumulación de la otra Cátedra de Matemáticas le imponía, la dirección era un pesado yugo que sus compañeros de Claustro le habían obligado a aceptar. Contra la voluntad de aquellos renunció tan honroso cargo, cesando en él en Noviembre de 1920.

Aparte de las *Memorias* anuales que como Secretario hubo de redactar, no publicó sus trabajos científicos de que tenemos noticia. Inéditos permanecen la *Tesis doctoral*, ya citada, y unos *Apuntes de Trigonometría* que redactó para uso de sus alumnos y que, al decir de personas competentes, constituyen una obra verdaderamente didáctica.

Dejó empezada, además, una *Aritmética* también de grandes condiciones didácticas ya que su vasta cultura matemática se hallaba asesorada por la experiencia de sus años de profesor entregado, como él se entregó, con verdadero amor a la enseñanza.

Recién llegado a esta isla, ingresó en el Ateneo Científico Literario y Artístico de Mahón en el que ocupó los siguientes cargos: Secretario de la Sección de Ciencias exactas y Naturales desde Junio de 1913 a Junio de 1914; Secretario de la Sección de Ciencias Morales y Políticas desde Junio de 1916 hasta Junio de 1918 en que fué nombrado por segunda vez Secretario de la Sección de Ciencias Exactas y Naturales, y, por último, en Junio de 1919 fué votado para la Presidencia de esta Sección que ocupó hasta Junio de 1921.

Ulldemolins, que sentía gran pasión por el estudio, empezó, siendo ya Catedrático, la carrera de Derecho y Ciencias Sociales en la que se hallaba muy adelantado cuando una depresión de ánimo le obligó a suspender temporalmente estos estudios que pensaba terminar cuando le sorprendió la muerte.

Al abandonar esta vida deja el Dr. Ulldemolins un nombre todos respetado, un vacío en el Instituto y en el

Ateneo, un recuerdo entre los que tuvimos la satisfacción de tratarle.

En la prensa de su ciudad natal le han prodigado merecidos elogios el Catedrático de la Universidad de Madrid Dr. José M.<sup>a</sup> Plans y el literato don José Cotrina.

Yo le admiré como maestro y le aprecié como amigo.

Sean las líneas que preceden tributo a la bondad y a la ciencia del finado.

Juan Hernández Mora

Ayudante del Instituto General  
y Técnico de Mahón.

Enero de 1922.



## La conquista de Menorca por Alfonso III de Aragón, según Zurita

EN una nota al Capítulo VIII de la Parte segunda de nuestro *Compendio de Geografía e Historia de la Isla de Menorca* hubimos de afirmar que «basadas casi todas las reseñas, que a la conquista de esta isla se refieren, en la crónica del bueno y entusiasta Muntaner, que acompañó al monarca aragonés, y en la descripción que de este memorable hecho de armas hiciera en su *Conquista de Menorca* un compilador tan sospechoso como Carbonell, adolecen casi todas de grandes defectos y de gravísimas inexactitudes».

En otro trabajo nuestro, *Apuntes de Historiografía menorquina*, al tratar del mismo asunto, añadíamos que «entre los escritores que a la Historia de Aragón dedicaron sus esfuerzos, debía citarse, como el más sesudo y más imparcial, al erudito Jerónimo de Zurita, Consejero y Secretario de Felipe II, Cronista del Reino, elegido para las